

PLAN PASTORAL
**ESPERANZA
JOVEN**

ETAPA
PEREGRINOS

5^a

Unidad Temática:



**"El Espíritu Santo
nos impulsa a
seguir a Jesús"**



**"Les he dicho todo esto
mientras estoy con ustedes;
pero el Espíritu Santo,
a quien el Padre enviará
en mi nombre,
hará que recuerden
lo que yo les he enseñado"**
(Juan 14, 25-26).

NUEVA EDICIÓN



PLAN PASTORAL ESPERANZA JOVEN
ETAPA PREGRINOS NUEVA EDICIÓN. FICHAS PARA EL ANIMADOR
VICARÍA DE LA ESPERANZA JOVEN

Arzobispo de Santiago:

Monseñor Ricardo Ezzati Andrello, sdb.

Vicario de la Esperanza Joven:

Francisco Llanca Zuazagoitía, Pbro.

Material elaborado por:

Área de Desarrollo Pastoral

Responsable:

Patricia Catalán Toncio

Autoras:

Catalina Cerda Planas
Verónica Herrera Pérez
Giselle García-Hjarles Villanueva

Colaboradores:

Raúl Rivera Segura, Pbro.
Enrique Pérez Cruz, msp.

Edición:

Marcelo Neira Díaz
Lorena López Sáez

Diseño y diagramación:

Edith Ortiz Parra

Impresión:

Gráfica Nueva

© Área Desarrollo Pastoral / Vicaría de la Esperanza Joven

Inscripción N°: 212 317

I.S.B.N.: 978-956-331-016-0

NUEVA EDICIÓN: 1.000 ejemplares



Impreso en Chile - Santiago. Diciembre de 2011

Presentación de Contenidos



En las últimas dos Unidades Temáticas hemos profundizado en nuestra condición de criaturas muy amadas del Padre y hermanos en Jesucristo, quien ha asumido nuestra humanidad para llevarla a su plenitud, haciéndonos hermanos también unos con otros. Hemos reconocido que ello nos invita a vivir como tal, es decir, en fraternidad. Y hemos mirado nuestras relaciones a la luz de esta convicción.

A partir de ahora, profundizaremos en el Espíritu Santo, tercera persona de la Trinidad, vínculo de amor entre el Padre y el Hijo. Él ha sido enviado a la humanidad para ser nuestra fuente de vida y de amor, para que así podamos vivir plenamente como hijos de Dios, como imagen de la Trinidad. Su acción en nosotros nos permite configurarnos con Cristo, liberándonos de nuestras ataduras y limitaciones, haciéndonos vivir en plena comunión como hermanos y construyendo una sociedad más justa, donde todos tengan lo necesario para vivir digna y plenamente.

Estas 3 dimensiones (libertad, comunión y justicia) son expresión concreta de la presencia del Espíritu Santo en medio nuestro, quien realiza el sueño de amor que Dios Padre tiene para la humanidad:

La libertad: En cuanto plenitud de vida en la verdad y en el amor. Con todo, sabemos que en nuestra vida humana se inserta la experiencia del pecado, por lo que la libertad en el Espíritu implica también la liberación de nuestros cautiverios, de nuestras ataduras y parálisis que nos impiden movernos, desplegar nuestra vida y salir al encuentro del otro.

La comunión: Respondiendo a una búsqueda antropológica fundamental, inscrita en nosotros desde nuestra creación, el Espíritu Santo también nos permite vivir nuestras relaciones de manera plena, abiertos a los demás, entregados en el encuentro sincero y total con el otro, siguiendo el modelo de comunión del Dios Uno y Trino. Comunión no sólo con aquellos que queremos o que nos caen bien, sino justamente con aquellos que nos cuesta relacionarnos, con quienes hemos peleado o han sido excluidos de nuestra sociedad, ya sea por su comportamiento o condición.

La justicia: Dios quiere que vivamos plenamente y, por ello, su sueño es una humanidad sin pobreza, donde todos sus hijos e hijas tengan lo necesario para vivir de acuerdo a su dignidad. Para ello, el Señor nos ha regalado y confiado. Su creación, para que, a través de nuestro trabajo, la cultivemos y multipliquemos de modo que todos podamos desarrollarnos en una vida digna y plena.

Ahora bien, este proyecto es, a su vez, la vocación que corre por nuestras venas y que impulsa nuestras vidas, aunque no siempre lo veamos. ¿Es que acaso hay alguien que no sueñe con ser plenamente libre, vivir en comunión consigo mismo, con los demás y con Dios, siendo parte de una sociedad que vive en la justicia y en la cual a nadie le falta lo que necesita? Estos son ideales cada vez más universales. La gran novedad de nuestra fe cristiana es que Dios nos ha revelado que ello no es sólo el sueño que nosotros tenemos,



sino que es el sueño que Él mismo ha tenido, desde siempre, para la humanidad. Y que para lograrlo no sólo nos tenemos a nosotros mismos, sino que Dios ha venido a reinar en nuestro favor, haciéndose hombre en Jesucristo, haciéndose parte de nuestras vidas y sueños, para juntos hacer realidad este hermoso sueño de plenitud. Y más aún, ahora que Él ha partido al encuentro definitivo con el Padre, nos ha dejado Su Espíritu, quien sigue haciendo presente el Reino en medio nuestro, capacitándonos a nosotros también para ser colaboradores en la construcción de este proyecto de vida plena.

Por ello, en esta Unidad Temática, invitaremos concretamente a los Peregrinos a acoger a este Espíritu en sus vidas, abriéndose a Su acción, de modo que lleguen a ser verdaderamente colaboradores del Reino, es decir, discípulos misioneros del Señor.

La Unidad Temática culmina con un retiro, espacio en el cual los jóvenes podrán hacer síntesis de lo vivido, de lo aprendido, de la transformación que Jesucristo ha ido obrando en ellos. Será la oportunidad también para preguntarse con profundidad y seriedad, si quieren acoger la aventura que el Señor les propone de "poner todo patas pa' arriba" (como decía el P. Esteban Gumucio ssc), dejándose habitar por Su Espíritu, acogiéndolo en sus vidas, transformándose así en discípulos de Jesucristo. La acogida de este proyecto y el paso a Discípulos, siguiente etapa de la Pastoral Juvenil, son celebrados en una liturgia de paso, la que se incluye también al final de este cuadernillo.

FICHA TÉCNICA:

OBJETIVO GENERAL:

Que los Peregrinos, animados por el Espíritu Santo, se sientan llamados a acoger en sus vidas el proyecto de Jesús: EL Reino de Dios.

Queremos que los Peregrinos:

- Reconozcan expresiones concretas de la acción del Espíritu Santo en sus vidas: libertad, comunión y justicia (**objetivo cognitivo**).
- Se dispongan para acoger la acción del Espíritu Santo en sus vidas, quien los impulsa a seguir a Jesús (**objetivo actitudinal**).
- Recojan y celebren la acción del Espíritu Santo en sus vidas y en la de los demás (**objetivo procedimental**).

"EL Espíritu que nos anima"

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan en ellos la presencia y acción del Espíritu Santo, quien los anima e impulsa a discernir la realidad a la luz del Reino de Dios.

"El Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recuerden lo que yo les he enseñado y les explicará todo"
(Juan 14, 26).

- **Materiales:** Altar, una Biblia y dos velas.
- **Espacios:** Prepara un lugar al aire libre, adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y dos velas encendidas.

DESARROLLO:

ACOGIDA:

- Acoge a los Peregrinos, saludándoles con cariño y preguntando cómo están.
- A continuación, guía un momento de oración inicial, dando las siguientes indicaciones:
 - Invítalos a ponerse en una posición cómoda, que les permita respirar y conectarse con su cuerpo.
 - Guía un momento de relajación más profunda, pidiéndoles que respiren hondamente, inhalando y exhalando, sintiendo cómo entra el aire a sus pulmones y sale nuevamente.
 - Una vez que han logrado un ritmo calmo de respiración, invítalos a cerrar los ojos y seguir, con la imaginación, el camino del oxígeno. Entra con el aire por nuestra nariz, llegando hasta los pulmones y, a través de ellos, pasa a nuestra sangre, lo que hace posible la vida.
 - Invítalos a seguir con la mente este recorrido, mientras siguen respirando profundamente. Pídeles que tomen conciencia de la importancia de respirar: es lo que nos permite vivir, y movernos hace posible que el oxígeno llegue a nuestra sangre, desde ahí, a todos nuestros órganos y finalmente a las células, donde ocurre un proceso de combustión.

- Comenta que, aunque muchas veces no tomemos conciencia del hecho de respirar, aunque lo hagamos automáticamente o lo demos por obvio, es una función vital para nuestras vidas, que se aprende en el útero materno.
- Pídeles que vayan cerrando el ejercicio, respirando profundamente una vez más, dando gracias a Dios por la vida que, sin darnos cuenta, nos regala todos los días.

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- Una vez terminado el ejercicio de respiración, pídeles que abran los ojos y se sienten cómodamente. Comenta:
 - En las Unidades Temáticas anteriores, hemos profundizado en las personas del Padre y del Hijo, Jesucristo. A partir de este encuentro, queremos tomar conciencia también de la presencia y acción del Espíritu Santo en nuestras vidas.
- Invítalos, entonces, a comentar libremente las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué es respirar? ¿Por qué es importante hacerlo?
- ✓ ¿Qué relación podrías descubrir entre la respiración y el Espíritu Santo en nuestra vida?

- Luego de un momento de lluvia de ideas libres, comenta las siguientes ideas claves:
 - En nuestra vida cristiana, el Espíritu Santo se asemeja mucho al ejercicio de respiración que acabamos de hacer. Muchas veces no tomamos conciencia de su presencia y de la importancia que tiene, pues su compañía es silenciosa, pero vital.
 - El Espíritu Santo es quien anima nuestra vida cristiana, la orienta, la ilumina, nos motiva, nos impulsa, nos hace salir de la inmovilidad, nos pone en camino, es decir, le da Vida. Con su ayuda nos configuramos hijos muy amados de Dios, a imagen de Jesucristo.

6

ILUMINACIÓN BÍBLICA:



- En seguida, pide a uno de los Peregrinos que proclame la siguiente lectura tomada del evangelio según **San Juan 14, 25-26**:

“Les he dicho todo esto mientras estoy con ustedes; pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recuerden lo que yo les he enseñado y les explicará todo”.

- En seguida, comenta las siguientes claves de lectura:
 - Jesucristo, antes de partir al encuentro con el Padre, prometió a sus discípulos que les dejaría un “regalo”, alguien que los seguiría acompañando a pesar de su ausencia física. Este regalo es el Espíritu Santo, Dios junto al Padre y al Hijo, de quienes procede, y que viene a habitar en nosotros.
 - Cuando dejamos actuar al Espíritu en nuestras vidas, éste nos permite no sólo recordar las enseñanzas de Jesucristo, sino que también es Él quien nos mueve a actuar como lo haría Jesús. Sólo con Su ayuda podemos vivir al estilo del Maestro.
 - La ternura, acogida y cercanía, los gestos de amor y comunión que leemos y descubrimos en la persona de Jesucristo, son impulsados por el Espíritu en nosotros. Es Él quien, desde el interior de nuestro corazón, nos hace buscar el encuentro con el otro, y despierta una actitud misionera. Su acción en el mundo de hoy se manifiesta en todo aquello que nos comunica a un Dios que se hace presente en la vida de las personas y de la sociedad.
 - El Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, es también como una luz en nuestro camino: nos ayuda a tener los ojos y el corazón muy atentos para mirar la realidad, y poder discernirla a la luz del Evangelio, reconociendo la presencia de Dios en medio de nuestro mundo.

VUELTA A LA EXPERIENCIA:

- Invítalos, ahora, a reunirse en parejas y realizar la siguiente actividad: tendrán como objetivo “buscar y reconocer la acción del Espíritu Santo en medio de nuestro mundo”. Para ello, saldrán a “reportear”, observando, mirando, escuchando, buscando gestos de amor, vida y esperanza, sintiendo su realidad, para encontrar en ella la acción silenciosa pero presente de Dios Espíritu, dando vida, regalándonos buenas noticias.

PEREGRINOS



7

- Pueden también entrevistar a personas que encuentren en la calle, preguntándoles en qué situaciones o aspectos de la vida reconocen la presencia amorosa del Espíritu Santo.
- Como fruto de este “reporteo”, cada pareja deberá elaborar una nota periodística breve, con un titular atractivo y una sencilla descripción de los lugares o circunstancias en que el Espíritu Santo está actuando.
- Una vez hecha la actividad, se reúne la comunidad y presentan sus notas, compartiendo lo que han descubierto en este encuentro.



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:

- Luego, pídele a un Peregrino que proclame el siguiente texto bíblico tomado del evangelio según san **Lucas 4, 18-19**:

“El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia de los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación de los cautivos, a dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor”.

- Comenta la siguientes claves de lectura:
 - Jesucristo mismo fue ungido por el Espíritu Santo al iniciar su misión. Se dejaba guiar constantemente por Él a lo largo de su caminar. Todas sus enseñanzas y su vida en general estuvieron animadas por la acción del Espíritu en Él.
 - El gran proyecto que movió la vida de Jesucristo fue hacer presente el Reino de Dios en medio de la humanidad. Por ello, caminó junto a los hombres, enseñó y luchó por transformar la humanidad, dando incluso su vida por ello.
 - Jesucristo nos ha dejado el Espíritu Santo para que nosotros también nos dejemos conducir por Él, siendo testigos de la presencia del Reino en nuestro mundo y en nuestro tiempo.
 - Durante esta Unidad Temática, nos ejercitaremos más profundamente en el ejercicio de discernir la realidad, a la luz del evangelio. Para ello, nos abriremos y dispondremos a la acción del Espíritu Santo en nosotros, como personas y como comunidad.

- Terminen haciendo oración al Espíritu Santo, pidiéndole que los acompañe durante los próximos encuentros y en su vida cotidiana. Pueden hacer oración cantada, intercalando algunos cantos con breves invocaciones al Espíritu. A continuación, te proponemos una sencilla secuencia:

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO (SECUENCIA DE PENTECOSTÉS)

Canto: Ven, oh Santo Espíritu (Taizé)

Dicen juntos:

*Ven, Espíritu Divino
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.*



Canto: Coro de Ven, oh Santo Espíritu (Secuencia de Pentecostés)

Dicen juntos:

*Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.*

Canto: Muévete en mí.

Dicen juntos:

*Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.*

Canto: Ven, lléname

Dicen juntos:

*Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.*



Canto: Ven, oh Santo Espíritu (Taizé)



"El Espíritu me ha enviado a liberar a los cautivos"

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan que el Espíritu Santo nos libera de las ataduras que nos impiden ser plenamente libres, y se dispongan a acogerlo.

"El paralítico se puso de pie, tomó en seguida la camilla y salió a la visita de todos"
(Marcos 2, 12).

- **Materiales:** Radio y música para la biodanza, hojas, lápices, trozos rectangulares de cartulina, pegamento y el lienzo para la ambientación.
- **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro. Coloca en dicho lugar, un lienzo o cartel con la frase "El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha enviado a liberar a los cautivos".

DESARROLLO:

ACOGIDA:

- Acoge a los Peregrinos, saludándoles con cariño y preguntando cómo están. Luego, pide a algunos que guíen un momento sencillo de oración inicial.
- En seguida, invítalos a realizar juntos un sencillo ejercicio de biodanza. Para ello, necesitarás preparar con anterioridad una selección de canciones de distintos tipos (algunas lentas, otras más alegres, algunas de percusión y otras orquestadas, etc.).
- Indícales que, al ritmo de la música, bailen libremente, expresando con el cuerpo lo que la música les hace sentir.



RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- Una vez terminado el ejercicio, invítalos a recoger la experiencia, preguntándoles:

✓ ¿Cómo se sintieron? ¿Les fue fácil o más bien difícil bailar? ¿Qué les impedía hacerlo más libremente?



- Comenta brevemente:
 - El ejercicio del baile nos ayuda a tomar conciencia de nuestra experiencia de libertad y de ataduras.
 - Aunque somos libres y, en rigor, podríamos bailar libremente tal como quisiéramos, hay cosas que nos impiden hacerlo así: la vergüenza, el temor al qué dirán, alguna dificultad física, etc.
 - De la misma manera, en todos los aspectos de la vida nos pasa algo similar: sabemos que somos libres, pero no siempre actuamos así. Llevamos, en nuestra vida, condicionantes y ataduras que nos impiden vivir plenamente libres.
- En seguida, invítalos a **convocar** la presencia del **Espíritu Santo** en medio de ellos. Háganlo cantando varias veces alguna antífona que les permita entrar en sintonía con Él. Pídeles que lo invoquen de todo corazón, y que así, preparen su corazón y sus ojos para dejarse conducir por Él.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:



- Luego, entrégales hojas de papel, lápices, un papelógrafo y algunos plumones.
- Pídeles que uno de ellos vaya proclamando lentamente la siguiente lectura (tomada del evangelio según **San Marcos 2, 1-12**). Mientras tanto, otros Peregrinos van anotando las palabras claves del relato evangélico:



“Después de algunos días entró de nuevo en Cafarnaún y corrió la voz de que estaba en casa. Acudieron tantos, que ya no había lugar ni siquiera junto a la puerta. Jesús se puso a anunciarles el mensaje. En ese momento le trajeron un paralítico entre cuatro. Pero, como no podían llegar hasta Jesús a causa del gentío, levantaron el tejado de la casa donde estaba, y por el boquete que abrieron, descolgaron la camilla en que yacía el paralítico.

Jesús, viendo la fe que tenían, dijo al paralítico:

- Hijo, tus pecados te son perdonados.

Unos maestros de la ley que estaban allí sentados comenzaron a pensar para sus adentros:

- ¿Cómo se atreve a decir eso? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

Jesús, se dio cuenta inmediatamente de lo que estaban pensando y les dijo:

- ¿Por qué están pensando eso en su interior? ¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados; o decirle: Levántate, toma tu camilla y camina? Pues ahora sabrán que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados.

Entonces se dirigió al paralítico y le dijo:

- Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

El paralítico se puso de pie, tomó en seguida la camilla y salió a la vista de todos, de modo que todos se quedaron maravillados y daban gloria a Dios diciendo:

- ¡Jamás habíamos visto una cosa semejante!”.

- A continuación de la lectura, invítalos a compartir cuáles han sido las palabras claves que han recogido y cuál sería, a la luz de eso, el mensaje central del texto.
- Puedes ayudarlos a reconocer la diversidad de aspectos de la liberación obrada, comentando las siguientes ideas clave:
 - En muchas ocasiones los evangelios nos hablan de la gente que sigue a Jesús. Buscan algo que les devuelva la esperanza y la dignidad. Se acercan a este hombre de quien se dice que anuncia buenas noticias para todos, especialmente para ellos, los últimos.
 - Cuando se encuentra con ellos, Jesús siempre tiene en cuenta la integralidad de la persona y sus necesidades espirituales y materiales. Por eso al ver a este enfermo postrado en su camilla, no demora en restituirlo interiormente. Viendo la fe que tenían los cuatro amigos y el enfermo, Jesús le dice: “Hijo, tus pecados te son perdonados”.

- La historia no termina ahí. La liberación interior se expresa consecuentemente en la liberación de la discapacidad física: “Levántate, toma tu camilla y vete a casa”. Entonces el signo se completa y este hombre de fe puede ahora retomar una vida más plena, “por dentro y por fuera”. La amistad con Dios se ha rehecho y su vida ha mejorado. Esto es lo que importa finalmente: la vida. Es la Vida nueva del Reino que maravilla a quien es capaz de descubrirla, presenciarla y sobre todo promoverla.
- Fíjate que de los cuatro amigos no se vuelve a decir palabra alguna al final del relato. Y es que no importan ya mucho. Su labor fue resolver creativamente cómo poner al enfermo delante de Jesús. Hecho eso, ellos se apartan y esperan confiados en que el signo se produzca. Estos amigos se parecen a nosotros los cristianos, que queremos ayudar a otras personas para que se encuentren con Jesús y... ojalá se produzca el milagro...

VUELTA A LA EXPERIENCIA:

- **Vuelvan a invocar** la presencia y acción del **Espíritu Santo** en ustedes, cantando algún canto alusivo (por ejemplo: “Muévete en mí”).
- En seguida, invítalos a apropiarse de la lectura, conectándola con su propia vida y la de los jóvenes en general:

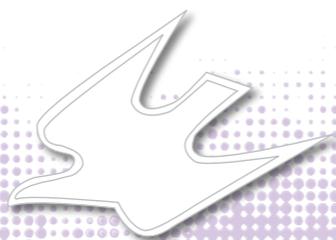
- ✓ ¿Qué aspectos de mi vida ha venido a transformar Jesús?
- ✓ ¿Qué parálisis o ataduras de la vida de los jóvenes ha venido a sanar Jesucristo?

- Entrégales un trozo rectangular de cartulina a cada Peregrino, e indícales que escriban en él los principales aspectos de su vida y de la vida de los jóvenes que quieren que Jesucristo, a través de la acción de Su Espíritu, transforme y libere.
- Con los trozos de cartulina, forman una cadena entre todos. Al terminar el ejercicio, la ponen a los pies del altar, como signo de que quieren, al igual que en el relato evangélico, llevar a Jesús sus vidas para que él las sane y transforme.

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:



- Invítalos a terminar este encuentro disponiendo el corazón y sus vidas al Espíritu de Dios. Comenta:
 - El Señor Jesucristo nos ha prometido el Espíritu Santo, quien sigue obrando en nosotros Su liberación, que se expresa, entre otras cosas, en movilidad, creatividad, verdad, alegría, confianza y esperanza.
 - Para hacer que el Reino de Dios sea una realidad en medio nuestro ciertamente se requiere de nuestro compromiso y aporte. Pero no olvidemos nunca que el que obra la liberación que soñamos para nosotros y para los demás no somos nosotros, sino el mismo Señor a través de Su Espíritu.
- Vuelvan a proclamar el texto de Marcos 2,1-12 y recen juntos al Señor pidiendo que el Espíritu los **libere a ustedes** de toda atadura y opresión, y los limpie también de sus pecados.
- Pidan también por la **liberación de los demás**: por miles de personas que viven cautivadas por la droga o el alcoholismo, por la violencia, el individualismo, el temor, etc.
- **Alaben** al Señor porque Él mismo ha venido a liberarnos de todas nuestras ataduras y nos ha dejado Su Espíritu para que Él continúe esta obra en todos nosotros. Pueden intercalar con antífonas al Espíritu y hacer oración con gestos corporales.
- Terminen bailando libremente cantos alegres que expresen la libertad que el Espíritu Santo nos impulsa a vivir.



ENCUENTRO:

20

"Para que todos sean uno en el Espíritu"

"Mientras Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Mateo, muchos recaudadores vinieron y se sentaron con Él" (Mateo 9, 10).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan que el Espíritu Santo nos permite vivir en comunión, y se dispongan a acogerlo.

- **Materiales:** Tantas sillas como número de Peregrinos en la comunidad, tarjetas de cartulina de diferentes colores, lápices, alfileres, un dibujo grande de manos tomadas, pan o galletitas para compartir.
- **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro. Coloca en dicho lugar un lienzo o cartel con la frase "Para que todos sean uno" (Juan 17,21).

DESARROLLO:

ACOGIDA:



- Acoge a los Peregrinos, saludándoles con cariño y preguntando cómo están. Luego, pide a algunos que guíen un momento sencillo de oración inicial.
- En seguida, invítalos a jugar a la silla musical:
 - Se disponen tantas sillas como Peregrinos menos una. Se colocan en círculo o bien juntas respaldo con respaldo en el centro de la habitación. Hay que tener música o una persona que cante una canción.
 - El juego empieza cuando empieza a sonar la música o la canción. Todos comienzan a dar vueltas alrededor de las sillas. En cuanto se para la música o la canción todos deben sentarse en la silla que tengan más cerca.
 - Pierde la persona que no logre sentarse en una silla. Se retira una persona y una silla. Y se comienza de nuevo, sucesivamente hasta que solo quede un ganador.



- Una vez terminado el ejercicio, invítalos a recoger la experiencia, preguntándoles:

✓ *¿Quiénes quedaron fuera del juego? ¿Cómo se sintieron?*

- En seguida, comenta:
 - Este juego nos ayuda a tomar conciencia de cómo vivimos nuestro día a día: en general, la sociedad actual nos invita a competir con el otro, a luchar por ganar un puesto dentro de las escasas oportunidades.
 - Ello implica, muchas veces, dejar al otro afuera, excluyendo al hermano.
 - Muchos compatriotas viven en la exclusión social, sufriendo el dolor de no sentirse parte, de no ser valorados o tomados en cuenta.

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- En seguida, invítalos a **convocar** la presencia del **Espíritu Santo** en medio de ellos. Háganlo cantando varias veces alguna antífona que les permita entrar en sintonía con Él. Pídeles que lo invoquen de todo corazón, y que así, preparen su corazón y sus ojos para dejarse conducir por Él.
- Pídeles que formen parejas o tríos y que comenten las siguientes preguntas:

✓ *¿Quiénes viven excluidos en nuestra sociedad? ¿Quiénes son excluidos incluso en nuestras parroquias o capillas?*

- Escriben las respuestas en tarjetas de colores.



ILUMINACIÓN BÍBLICA:

- Luego, pídele a un Peregrino que proclame la siguiente lectura tomada del evangelio según **San Mateo 9,10-13**:

*“Después, mientras Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos y pecadores vinieron y se sentaron con él y sus discípulos.
Al verlo los fariseos, preguntaban a sus discípulos:
- ¿Por qué su maestro come con los recaudadores de impuestos y con los pecadores?
Lo oyó Jesús y les dijo:
- No necesitan médico los sanos, sino los enfermos.
Entiendan bien qué significa: misericordia quiero y no sacrificios; porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”.*

- Comenta las siguientes claves de lectura:
 - En la organización social de Judá en tiempos de Jesús existían los llamados “Publicanos”, quienes recaudaban entre la gente altos impuestos que luego debían enviar a Roma. Además, podían quedarse con todo lo que pudieran obtener de más. Por ello, los publicanos eran personajes muy odiados por todos, excluidos de la convivencia social y considerados impuros, pues eran símbolo de la explotación vivida por el Pueblo.
 - La gente que presencia este relato, en el que Jesús los invita a comer con Él, podía legítimamente pensar: ¿Cómo es que un día dice: “felices los pobres” y al otro come con algunos de los causantes de su pobreza? Los fariseos también se preguntan: ¿Cómo es posible que alguien que habla de parte de Dios “se contamine” con semejantes personas? ¿Es que a Jesús no le preocupa la pureza y la santidad?
 - Para Jesús la lógica es otra. Dios, nuestro Padre, ama su creación de un modo entrañable y al ser humano sin medida. Para Jesús, Dios ama de modo especial a aquellos que están excluidos en razón de su comportamiento (pecadores) o en razón de sus bienes (pobres), precisamente para que todos puedan “sentarse a la mesa”.
 - Jesús se acerca a ellos y los invita a convertirse. Así, el publicano podrá tomar la decisión de no seguir explotando a sus vecinos a causa de su trabajo. Es por eso que Jesús ordena las prioridades: misericordia quiero y no sacrificios...



- Recoge sus impresiones respecto de la nueva propuesta de Jesús a vivir en comunión con todos, incluso con los despreciados y excluidos de nuestra sociedad:

- ✓ ¿Qué nos pasa con la forma de vivir de Jesús? ¿Nos escandaliza, al igual que los fariseos? ¿Nos parece irreal o muy difícil de cumplir?
- ✓ ¿A qué nos desafía esta propuesta de Jesús? ¿A qué siento que me impulsa el Espíritu Santo?

VUELTA A LA EXPERIENCIA:

- **Vuelvan a invocar** la presencia y acción del **Espíritu Santo** en ustedes, cantando algún canto alusivo (por ejemplo: “Ven Espíritu de Santidad”).
- En seguida, pídeles que tomen las tarjetas donde escribieron los nombres de los excluidos de hoy y se las coloquen en el pecho con la ayuda de alfileres. Cada uno representará a algún tipo de persona excluida de nuestra sociedad o de nuestra Iglesia.
- Ahora invítalos a volver a jugar a la “silla musical”, pero ahora con otra lógica: pasando de la exclusión (versión tradicional), a la inclusión. Se juega de la misma manera, sólo que la consigna ahora es que nadie puede quedar fuera, todos deben quedar sentados. Al igual que la versión tradicional, se van sacando sillas, pero siempre deben quedar todos sentados.
- Luego, pídeles que unan la experiencia del juego con su realidad compartiendo:

- ✓ ¿Cómo podemos incluir a quienes viven excluidos?

- Se hace una lluvia de ideas y se anotan las principales sobre un dibujo grande de manos tomadas.

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:



- Invítalos a terminar este encuentro, disponiendo el corazón y sus vidas al Espíritu de Dios. Comenta:
 - El Señor Jesucristo nos ha prometido el Espíritu Santo, quien permite que vivamos en comunión entre todos, incluso entre personas muy distintas o distantes.
 - Para hacer que el Reino de Dios sea una realidad en medio nuestro, ciertamente se requiere de nuestro compromiso y aporte. Pero no olvidemos nunca que el que obra la comunión plena que soñamos, es el mismo Señor a través de Su Espíritu.
- Invoquen juntos la presencia y acción del Espíritu Santo en ustedes, cantando algún canto alusivo (por ejemplo: “Espíritu de Dios”).
- Vuelvan a proclamar el texto de Mateo 9,10-11 y recen juntos al Señor **pidiendo** que el **Espíritu** los ayude a hacer vida esta comunión que tanto buscamos y que Jesucristo nos ha enseñado a vivir más plenamente.
- Como signo de esta comunión que el Espíritu les impulsa a vivir, formen un círculo abrazados entre todos, y así, realicen una **oración final de alabanza y acción de gracias**, intercalando antífonas, oraciones y cantos alegres.
- Terminen compartiendo el pan o algunas galletitas, como signo de comunión.



"El Espíritu me ha enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres"

"Vayan también ustedes a la viña, y les daré lo que sea justo" (Mateo 20, 4).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan que el Espíritu Santo nos mueve a construir una sociedad justa, y que dispongan su corazón para acogerlo.

○ **Materiales:** Hilo de pescar o cuerda fina, perros de ropa, tarjetas con textos denuncias de pobreza y desigualdad (ver aporte "Apóstoles de la Justicia"), tablero y tarjetas de colores con preguntas (Ludo de la Justicia Social), dado, fichas (una por Peregrino), copias del poema final.

○ **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro. Coloca en dicho lugar un lienzo o cartel con la frase "El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres". También necesitarás instalar un hilo o cuerda fina con tarjetas afirmadas con perros de ropa, con los textos seleccionados del aporte "Apóstoles de la Justicia".

DESARROLLO:

ACOGIDA:

- Acoge a los Peregrinos, saludándoles con cariño y preguntando cómo están. Luego, pídele a algunos que guíen un momento de cantos de animación.
- En seguida, invítalos a ir calmando un poco el cuerpo y el corazón, y a tomar asiento. Recupera, a partir de los aportes de los mismos Peregrinos, lo vivido en los encuentros anteriores. Pídeles que compartan lo que les fue más significativo. Finalmente, ayúdalos a hacer síntesis, compartiendo las siguientes ideas fuerza:

- Hemos reconocido la presencia actuante del Espíritu Santo en nosotros, quien nos da vida y nos impulsa a ser testigos del Reino de Dios.
- Luego, hemos mirado la realidad a la luz del proyecto de libertad que Dios tiene para nosotros, reconociendo ataduras y entregándonos a la acción del Espíritu, quien nos libera y nos permite vivir plenamente.
- En el último encuentro, miramos la realidad ahora a la luz de la comunión que Dios sueña para la humanidad, reconociendo también experiencias de exclusión. Una vez más, nos hemos dispuesto a acoger la acción del Espíritu Santo, para que Él nos permita vivir unidos todos.

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:

- En seguida, invítalos a comenzar un nuevo encuentro, esta vez dedicado a la justicia social. Pídeles que recorran el lugar, en el cual podrán encontrar algunas tarjetas colgando de un hilo o cuerda delgada con perros de ropa. En dichas tarjetas, habrá escritas algunas frases escogidas en las que se denuncia la desigualdad y la pobreza en la que muchos(as) hermanos(as) viven (ver aporte "Apóstoles de la justicia"). Puedes incluir imágenes alusivas a los textos.
- Luego, invítalos a tomar asiento formando un círculo, y a compartir brevemente lo que brota en ellos luego de leer los extractos de las tarjetas.
- En seguida, invítalos a convocar la presencia del Espíritu Santo en medio de ellos. Háganlo cantando varias veces alguna antífona que les permita entrar en sintonía con Él. Pídeles que lo invoquen de todo corazón, y que así, preparen su corazón y sus ojos para dejarse conducir por Él.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:



- Pide a algún Peregrino que proclame la siguiente lectura tomada del evangelio según **San Mateo 20, 1-16**:

«Por eso, con el reino de los cielos sucede lo mismo que con el dueño de una hacienda que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viña. Después de contratar a los trabajadores por un denario al día, los envió a su viña. Salió a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: «Vayan también ustedes a la viña, y les daré lo que sea justo». Ellos fueron. Salió de nuevo a mediodía y a primera hora de la tarde e hizo lo mismo. Salió por fin a media tarde, encontró a otros que estaban sin trabajo y les dijo: «¿Por qué están aquí todo el día sin hacer nada?». Le contestaron: «Porque nadie nos ha contratado». Él les dijo: «Vayan también ustedes a la viña». Al atardecer, el dueño de la viña dijo a su administrador: «Llama a los trabajadores y págalos el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros». Vinieron los de media tarde y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, se quejaban contra el dueño, diciendo: «Estos últimos han trabajado sólo un rato y les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado el peso del día y del calor». Pero él respondió a uno de ellos: «Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No quedamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Si yo quiero dar a este último lo mismo que a ti, ¿no puedo hacer lo que quiera con lo que es mío? ¿O es que tienes envidia porque yo soy bueno?». Así los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos».

- Claves de lectura:
 - Al leer esta parábola, surgen algunas preguntas: ¿Por qué reciben el mismo pago si han trabajado tiempos distintos? ¿No debiera recibir más el que más trabajó y menos el que llegó por la tarde? ¿Quién hizo más méritos para recibir el pago?
 - Justamente son estas preguntas las que Jesús quiere provocar en los que lo escuchan, de modo de poder hacer ver que Dios tiene otra lógica: El amor de Dios y su deseo de regalarnos vida no están condicionados, es decir, no dependen de nuestros méritos, ni de nuestra conducta moral, ni de nuestras obras. Dios nos ama porque sí. ¡Gratis! En eso insiste esta parábola.

- Porque Dios nos ama tanto es que quiere que vivamos plenamente. Su sueño es una humanidad sin pobreza, donde todos sus hijos e hijas tengan lo necesario para vivir de acuerdo a su dignidad. Y esto para todos: para los que llegaron primero, para los que recién aparecen y para los que están todavía por venir.

VUELTA A LA EXPERIENCIA:



- **Vuelvan a invocar** la presencia y acción del **Espíritu Santo** en ustedes, cantando algún canto alusivo (por ejemplo: “Ven, lléname”).
- Invítalos ahora a darse un tiempo para acoger esta Palabra del Señor, mirando su realidad y nuestra realidad como sociedad, para reconocer en ella las experiencias de justicia y los desafíos que aún tenemos pendientes en esta materia. Para ello, indícales que jueguen el “Ludo de la Justicia Social” (ver anexo). A medida que vayan realizando las pruebas, motívalos a ir comentando y discutiendo sobre los temas allí planteados.

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:



- Una vez terminado el juego, invítalos a presentar al Señor el encuentro de hoy y lo descubierto en él. Invoquen juntos la presencia y acción del Espíritu Santo en ustedes, cantando algún canto alusivo (por ejemplo: “Espíritu de Dios”).
- Motívalos a hacer oración, pidiéndole al Espíritu Santo que siempre nos acompañe, haciendo posible que construyamos una sociedad cada vez más justa, donde todos puedan vivir dignamente y desarrollar su vocación.



APORTE "APÓSTOLES DE LA JUSTICIA"

- Luego lean juntos el siguiente poema¹:

"A los treinta años de edad
aquella gracia divina
recorrió la Palestina
predicando la verdad.

Por las tierras del Oriente
cruzó valles y montañas
maldiciendo la cizaña
dando fe a todo creyente.
El vivió muy pobremente
se olvidó de que era Dios...

Si querís seguirme a mí
le dijo al rico avariento
observa los mandamientos
y después serás feliz.
Reparte cuanto tenís
por Asia, África y Europa
a los pobres da tu ropa
si en verdad me tienes fe
el que quiera sígame
la recompensa no es poca.

Otra vez viendo a Zaqueo
encima é una mata de higuera
le decía sal pa'fuera
que en tu casa yo me quedo.
Le señala con el dedo
su mentira y ambición
le decía soi ladrón
y no vengai con chamullo
devuelve lo que no es tuyo
en la primera ocasión.

Predicaba la verdad
el Mesías verdadero
y decía sólo quiero
el bien de la humanidad.
¿De qué les sirve ganar
todo el oro y el dinero?
Busquen todos por primero
el cumplir mi voluntad
y nada les faltará
en el alma ni en el cuerpo".



- Terminen cantando "Busca primero el Reino".



¹ Pascual Salinas, poeta y dirigente campesino. En Miguel JORDA, editor, La Biblia del pueblo, Stgo., 1978, 125-126.

"Hay muchos que están dispuestos a hacer la caridad, pero no se resignan a cumplir con la justicia; están dispuestos a dar limosna, pero no a pagar el salario justo... Aunque parezca extraño, es más fácil ser caritativo que justo. Es más fácil ser benévolo que justo. ...Benevolencia sin justicia no salvará el abismo entre el patrón y el obrero, entre el profesor y el alumno, entre marido y mujer. La caridad comienza donde termina la justicia" (P. Alberto Hurtado sj, "Palabras del Padre Hurtado").

"Nuestro país tiene una inmensa urgencia de que un mínimo, al menos, de bienestar sea extendido a gran número de ciudadanos que hoy carecen de una vida que se pueda llamar humana" (P. Alberto Hurtado sj, "Palabras del Padre Hurtado").

"Hay quienes llegan a erigir en sistema su indiferencia: innumerables son los que, al menos en la práctica, se cruzan de brazos, indolentes ante el porvenir, desinteresados del bien común, del progreso de la justicia social, del bienestar de sus hermanos. Poseen bienes y los gozan... Enorme es el escándalo de quienes ven gozar a un sector de la sociedad de todas las delicias de la vida, mientras ellos carecen de todo" (P. Alberto Hurtado sj, "Palabras del Padre Hurtado").

"Quiero que en Chile no haya más miseria para los pobres. Que cada niño tenga una escuela donde estudiar. Que los enfermos puedan acceder fácilmente a la salud. Que cada jefe de hogar tenga un trabajo estable y que le permita alimentar a su familia. Y que cada familia pueda habitar en una casa digna donde pueda reunirse a comer, a jugar y a amarse entrañablemente" (Cardenal Raúl Silva Henríquez sdb, "Mi sueño de País").

"Quiero un país donde reine la solidaridad. Muchas veces ante las distintas catástrofes que el país ha debido enfrentar, se ha demostrado la generosidad y la nobleza de nuestro pueblo. No es necesario que los terremotos solamente vengan a unir a los chilenos. Creo que quienes poseen más riquezas deben apoyar y ayudar a quienes menos poseen. Creo que los más fuertes no pueden desentenderse de los más débiles. Y que los más sabios deben responsabilizarse de los que permanecen en la ignorancia. La solidaridad es un imperativo urgente para nosotros. Chile debe desterrar los egoísmos y ambiciones para convertirse en una patria solidaria" (Cardenal Raúl Silva Henríquez sdb, "Mi sueño de País").

"Las mujeres hoy día 2009 seguimos ganando un 30% menos haciendo la misma pega de los hombres, sin contrato, sin previsión" (María Rozas, Vicepresidenta de la Central Unitaria de Trabajadores y Diputada Demócrata Cristiana, en la Marcha por Día Internacional de la Mujer del 2009).

“Este 8 de marzo es un homenaje a todas las mujeres que en todas partes del mundo luchan todos los días por mejoras laborales, por dignidad en sus trabajos, por tener la posibilidad de trabajar con salarios, con contratos; y hoy día en este país, en Chile, el 40% de las mujeres que laboran tienen trabajo precario, sin contrato, sin nada, y están todos los días aceptando las condiciones porque el mercado así lo determina” (María Rozas, vicepresidenta de la Central Unitaria de Trabajadores y Diputada Demócrata Cristiana, en la Marcha por Día Internacional de la Mujer del 2011).

“La OIT (Organización Internacional del Trabajo) dice que [todos los trabajadores] tienen que tener salarios dignos, condiciones de trabajo dignas, tienen que tener la posibilidad de negociar colectivamente, de sindicalizarse. Hoy día en Chile los salarios no son decentes, no son dignos para los chilenos y eso lo ha dicho Monseñor Goic y la CUT lo ha reafirmado; y segundo, claramente la negociación colectiva es prácticamente un privilegio para un 8,5% de los trabajadores chilenos. El resto tiene que aceptar las condiciones que le coloque el empleador” (María Rozas, vicepresidenta de la Central Unitaria de Trabajadores y Diputada Demócrata Cristiana, en la Marcha por Día Internacional de la Mujer del 2011).

“La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres y excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de HIV y de enfermedades endémicas, tóxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en las calles de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros” (V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida, 402).

“Esto nos debería llevar a contemplar los rostros de quienes sufren... los ancianos, que además de sentirse excluidos del sistema productivo, se ven muchas veces rechazados por su familia como personas incómodas e inútiles. Nos duele, en fin, la situación inhumana en que vive la mayoría de los presos, que también necesitan de nuestra presencia solidaria y de nuestra ayuda fraterna. Una globalización sin solidaridad afecta negativamente a los sectores más pobres. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social” (V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida, 65).

“En muchos países pobres persiste, y amenaza con acentuarse, la extrema inseguridad de vida a causa de la falta de alimentación: el hambre causa todavía muchas víctimas entre tantos Lázaros a los que no se les consiente sentarse a la mesa del rico epulón... Falta un sistema de instituciones económicas capaces, tanto de asegurar que se tenga acceso al agua y a la comida de manera regular y adecuada desde el punto de vista nutricional, como de afrontar las exigencias relacionadas con las necesidades primarias y con las emergencias de crisis alimentarias reales, provocadas por causas naturales o por

la irresponsabilidad política nacional e internacional” (Benedicto XVI, Carta Encíclica Caritas in veritate, 27).

“Verse libres de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable; participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres; ser más instruidos; en una palabra, hacer, conocer y tener más para ser más: tal es la aspiración de los hombres de hoy, mientras que un gran número de ellos se ven condenados a vivir en condiciones, que hacen ilusorio este legítimo deseo” (Pablo VI, Carta Encíclica Populorum Progressio, 6).

“Los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente. El desequilibrio crece: unos producen con exceso géneros alimenticios que faltan cruelmente a otros, y estos últimos ven que sus exportaciones se hacen inciertas” (Pablo VI, Carta Encíclica Populorum Progressio, 8).

“A esto se añade el escándalo de las disparidades hirientes, no solamente en el goce de los bienes, sino todavía más en el ejercicio del poder, mientras que en algunas regiones una oligarquía goza de una civilización refinada, el resto de la población, pobre y dispersa, está «privada de casi todas las posibilidades de iniciativas personales y de responsabilidad, y aun muchas veces incluso, viviendo en condiciones de vida y de trabajo, indignas de la persona humana»” (Pablo VI, Carta Encíclica Populorum Progressio, 9).

“Pero, por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la sociedad, ha sido construido un sistema que considera el provecho como muestra esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la prosperidad privada de los medios de producción como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Este liberalismo sin freno, conduce a la dictadura” (Pablo VI, Carta Encíclica Populorum Progressio, 26).



LUDO DE LA JUSTICIA SOCIAL

1. Se hace un camino de 36 casilleros de 6 colores diferentes. Si se puede, agrega al final un tesoro o premio, como dulces.
2. Se hacen grupos de tarjetas de los 6 colores elegidos.
3. Las tarjetas por grupos llevan temáticas definidas con preguntas de acuerdo a ello (ver más abajo).
4. El juego se realiza con un dado, se avanza espacios como número que indica. Se saca la tarjeta del color del casillero al que llegaste.
5. A JUGAR!!!

TARJETAS

DIGNIDAD (blanco):

1. ¿Cómo valoras en tu vida el aporte de los adultos?
2. ¿Crees tú que la educación actual apunta al desarrollo de la persona en sociedad?
3. ¿Cómo es tu reacción ante situaciones de violencia?
4. ¿Cómo te relacionas con personas que vienen de otros países (migrantes)?
5. ¿Cómo reaccionas ante una persona que pide limosna en la calle?
6. ¿Crees que es justo que haya personas en situación de calle? ¿Por qué?

DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES (verde):

1. ¿Sientes que tu trabajo o estudio aporta a la construcción de un mundo mejor? ¿Por qué?
2. Enumera todos los bienes que tienes a tu alcance, ¿De dónde vienen? ¿De quién son?
3. ¿Qué haces para compartir tus bienes y talentos? ¿Con quién lo haces? ¿Con qué frecuencia compartes tus bienes y talentos?
4. ¿Reconoces los talentos personales de los demás? ¿De qué manera?
5. ¿Sientes que eres un aporte al cuidado del medio ambiente? ¿En qué lo ves?
6. ¿Cuál crees tú que sería tu herencia para las futuras generaciones?

BIEN COMÚN (naranja):

1. ¿Qué entiendes por Bien Común?
2. ¿Qué te pasa cuando un interés personal se te cruza con el interés común?
3. Cuando hablan de las problemáticas que se dan en Chile, ¿te sientes parte o miras desde el lado? ¿Por qué?
4. Pensando en la educación, ¿cuáles crees tú que son los principios que deberían estar presentes en ella?
5. ¿Sientes que aportas a construir un Chile mejor? ¿Cómo?
6. ¿A qué persona u organización reconoces por su aporte a la construcción de una sociedad más justa? ¿Por qué?

SUBSIDIARIDAD (azul):

1. En tu vida, ¿hablan de los pobres o hablan con los pobres?
2. ¿Crees que es suficiente con entregar alimentos a los pobres para ayudarlos? ¿De qué manera podemos ayudarlos a superar su situación de pobreza?
3. ¿Qué haces cuando te encuentras en el metro o en la micro con una persona con discapacidad?
4. ¿Pides ayuda para realizar tus tareas? ¿Aceptas la ayuda de otros para realizar tus tareas?
5. ¿Te das tiempo para ayudar a otros que saben menos que tú?
6. ¿Cuál sería tu respuesta si te invitaran a hacer un trabajo voluntario? ¿Por qué?

SOLIDARIDAD (amarillo):

1. ¿Qué entiendes por solidaridad? ¿Cómo es alguien solidario?
2. ¿Cómo vives la solidaridad en lo cotidiano?
3. ¿Le has quitado el saludo a alguien por alguna situación que no compartes o alguna opinión contraria a la tuya?
4. Cuando una persona que conoces pasa por un momento de dificultad o pena, ¿qué haces?
5. A tu juicio, ¿cuáles serían los 3 valores fundamentales para vivir la solidaridad?
6. En tu vida cotidiana, ¿te reconocen como una persona solidaria?

PARTICIPACIÓN (rojo):

1. ¿Qué te motiva a participar en la Iglesia?
2. ¿En qué grupos o actividades participas fuera de tu horario laboral o de estudio? ¿Por qué?
3. ¿Qué entiendes por participación política? ¿La promueves?
4. ¿Cuál es tu opinión respecto de los partidos políticos? ¿Qué rol juegan dentro de la sociedad?
5. ¿Cómo se vive la participación en tu pastoral? ¿Estás de acuerdo?
6. ¿Crees que es importante que tú participes de la elección de nuestros gobernantes?



APORTE PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA²

DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

144 «Dios no hace acepción de personas» (Hch 10,34; cf. Rm 2,11; Ga 2,6; Ef 6,9), porque todos los hombres tienen la misma dignidad de criaturas a su imagen y semejanza.

Puesto que en el rostro de cada hombre resplandece algo de la gloria de Dios, la dignidad de todo hombre ante Dios es el fundamento de la dignidad del hombre ante los demás hombres.²⁸² Esto es, además, el fundamento último de la radical igualdad y fraternidad entre los hombres, independientemente de su raza, Nación, sexo, origen, cultura y clase.

BIEN COMÚN

164 De la dignidad, unidad e igualdad de todas las personas deriva, en primer lugar, el principio del bien común, al que debe referirse todo aspecto de la vida social para encontrar plenitud de sentido. Según una primera y vasta acepción, por bien común se entiende «el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección».

165 Una sociedad que, en todos sus niveles, quiere positivamente estar al servicio del ser humano es aquella que se propone como meta prioritaria el bien común, en cuanto bien de todos los hombres y de todo el hombre. La persona no puede encontrar realización sólo en sí misma, es decir, prescindir de su ser «con» y «para» los demás.

DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES

171 Entre las múltiples implicaciones del bien común, adquiere inmediato relieve el principio del destino universal de los bienes: «Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad». Este principio se basa en el hecho que «el origen primigenio de todo lo que es un bien es el acto mismo de Dios que ha creado al mundo y al hombre, y que ha dado a éste la tierra para que la domine con su trabajo y goce de sus frutos (cf. Gn 1,28-29). Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno. He ahí, pues, la raíz primera del destino universal de los bienes de la tierra. Ésta, por su misma fecundidad y capacidad

² Números tomados del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Puedes encontrar el documento completo en www.vatican.va

de satisfacer las necesidades del hombre, es el primer don de Dios para el sustento de la vida humana ». La persona, en efecto, no puede prescindir de los bienes materiales que responden a sus necesidades primarias y constituyen las condiciones básicas para su existencia; estos bienes le son absolutamente indispensables para alimentarse y crecer, para comunicarse, para asociarse y para poder conseguir las más altas finalidades a que está llamada.

172 El principio del destino universal de los bienes de la tierra está en la base del derecho universal al uso de los bienes. Todo hombre debe tener la posibilidad de gozar del bienestar necesario para su pleno desarrollo...

174 El principio del destino universal de los bienes invita a cultivar una visión de la economía inspirada en valores morales que permitan tener siempre presente el origen y la finalidad de tales bienes, para así realizar un mundo justo y solidario, en el que la creación de la riqueza pueda asumir una función positiva.

175 El destino universal de los bienes comporta un esfuerzo común dirigido a obtener para cada persona y para todos los pueblos las condiciones necesarias de un desarrollo integral, de manera que todos puedan contribuir a la promoción de un mundo más humano, «donde cada uno pueda dar y recibir, y donde el progreso de unos no sea obstáculo para el desarrollo de otros ni un pretexto para su servidumbre».

SUBSIDIARIDAD

185 La subsidiaridad está entre las directrices más constantes y características de la doctrina social de la Iglesia, presente desde la primera gran encíclica social. Es imposible promover la dignidad de la persona si no se cuidan la familia, los grupos, las asociaciones, las realidades territoriales locales, en definitiva, aquellas expresiones agregativas de tipo económico, social, cultural, deportivo, recreativo, profesional, político, a las que las personas dan vida espontáneamente y que hacen posible su efectivo crecimiento social. Es éste el ámbito de la sociedad civil, entendida como el conjunto de las relaciones entre individuos y entre sociedades intermedias, que se realizan en forma originaria y gracias a la «subjetividad creativa del ciudadano».

186 Conforme a este principio, todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda («subsídium») —por tanto de apoyo, promoción, desarrollo— respecto a las menores.

A la subsidiaridad entendida en sentido positivo, como ayuda económica, institucional, legislativa, ofrecida a las entidades sociales más pequeñas, corresponde una serie de implicaciones en negativo, que imponen al Estado abstenerse de cuanto restringiría, de hecho, el espacio vital de las células menores y esenciales de la sociedad. Su iniciativa, libertad y responsabilidad, no deben ser suplantadas.

PARTICIPACIÓN

189 Consecuencia característica de la subsidiaridad es la participación, que se expresa, esencialmente, en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano, como individuo o asociado a otros, directamente o por medio de los propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece. La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, en modo responsable y con vistas al bien común.

La participación no puede ser delimitada o restringida a algún contenido particular de la vida social, dada su importancia para el crecimiento, sobre todo humano... Desde esta perspectiva, se hace imprescindible la exigencia de favorecer la participación, sobre todo, de los más débiles, así como la alternancia de los dirigentes políticos, con el fin de evitar que se instauren privilegios ocultos; es necesario, además, un fuerte empeño moral, para que la gestión de la vida pública sea el fruto de la corresponsabilidad de cada uno con respecto al bien común.

SOLIDARIDAD

192 La solidaridad confiere particular relieve a la intrínseca sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de los hombres y de los pueblos hacia una unidad cada vez más convencida. Nunca como hoy ha existido una conciencia tan difundida del vínculo de interdependencia entre los hombres y entre los pueblos, que se manifiesta a todos los niveles.

193 Las nuevas relaciones de interdependencia entre hombres y pueblos, que son, de hecho, formas de solidaridad, deben transformarse en relaciones que tiendan hacia una verdadera y propia solidaridad ético-social...

La solidaridad debe captarse, ante todo, en su valor de principio social ordenador de las instituciones, según el cual las « estructuras de pecado », ⁴¹⁷ que dominan las relaciones entre las personas y los pueblos, deben ser superadas y transformadas en estructuras de solidaridad, mediante la creación o la oportuna modificación de leyes, reglas de mercado, ordenamientos.

La solidaridad es también una verdadera y propia virtud moral, no «un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos».



"Quedaron llenos del Espíritu Santo"

"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso" (Hechos de los Apóstoles 2, 1-2).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos se dispongan a dejarse conducir por el Espíritu Santo en el compromiso por la extensión del Reino.

- **Materiales:** Dibujos lineales de los textos bíblicos de los 3 encuentros anteriores³, telas de colores, velas, pinturas de diferentes colores, brochas, papel de diario.
- **Espacios:** Prepara un lugar amplio, idealmente al aire libre, con los dibujos lineales de los textos bíblicos de los 3 encuentros anteriores (ver anexo), telas de colores y velas.

DESARROLLO:

ACOGIDA:



- Acoge a los Peregrinos, saludándoles con cariño y dándoles la bienvenida a este último encuentro de la Quinta Unidad Temática.
- En conjunto con los Peregrinos, guíen un momento de cantos alegres, idealmente con coreografías que los motiven a bailar.

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- Luego, divide a los Peregrinos en 3 grupos (si son muchos, puedes dividirlos en 6 ó 9, y repites las imágenes) y entrégale a cada grupo un dibujo correspondiente a una de las características del Reino trabajadas en los encuentros anteriores (libertad, comunión y justicia).

³ Puedes encontrar estos dibujos en www.vej.cl



- Comenta:
 - En esta Quinta Unidad Temática, dedicada al Espíritu Santo, hemos tomado conciencia de que Él anima nuestra vida y nos ayuda a discernir la realidad, reconociendo su presencia actuante en medio nuestro.
 - En los últimos 3 encuentros pudimos reconocer expresiones concretas de la actuación del Espíritu Santo en nosotros: Él nos libera de nuestras ataduras, nos permite vivir en comunión, y nos ayuda a construir una sociedad más justa.
- Indícales que se den un momento para hacer síntesis de lo vivido durante esta Unidad Temática, compartiendo las siguientes preguntas, según corresponda, y anotando las ideas principales en su imagen:

- ✓ ¿Qué expresiones concretas de liberación en nuestra vida y en la de los demás hemos reconocido? (Imagen del parálítico, Marcos 2, 1-12).
- ✓ ¿Qué experiencias de comunión vemos en nuestra vida y en la de nuestra sociedad? (Imagen de cena con Mateo, Mateo 9,10-11)
- ✓ ¿Qué gestos concretos de justicia hemos reconocido en nuestras vidas y en la de nuestra sociedad? (Imagen de viñadores, Mateo 20, 1-16).

- Una vez que hayan terminado, pídeles que piensen en una figura que puedan realizar con sus cuerpos y que exprese el don del Espíritu Santo que les ha tocado trabajar (ya sea libertad, comunión o justicia). Lo utilizarán en el momento de oración posterior a la Palabra.



ILUMINACIÓN BÍBLICA:

- Una vez que han terminado, pídeles a dos de ellos que proclamen las siguientes lecturas bíblicas, tomadas de **Juan 14, 25-26** y **Hechos de los Apóstoles 2, 1-4**, respectivamente:

“Les he dicho todo esto mientras estoy con ustedes; pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recuerden lo que yo les he enseñado y les explicará todo”.

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso, y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu los movía a expresarse”.

- Claves de lectura:
 - La promesa que Jesucristo ha hecho a sus discípulos de dejarles Su Espíritu (texto de Juan) es cumplida en el día de Pentecostés (texto de los Hechos), acontecimiento que da origen a las primeras comunidades cristianas. Ellas se dejaron guiar y transformar por la acción del Espíritu a lo largo de su caminar en la fe.
 - Desde dicho acontecimiento, tenemos la certeza de que el Espíritu Santo está en medio nuestro y actúa en nosotros, animando nuestra vida, iluminando nuestro caminar y uniéndonos con el Maestro.
 - Como recién hemos recordado, en los encuentros anteriores tomamos conciencia de su presencia actuante en medio nuestro, en expresiones bien concretas de liberación, comunión y justicia.
 - Hoy queremos dar un paso más, tomar conciencia y disponernos a que la presencia del Espíritu Santo en nosotros también nos movilice, nos saque de nuestra quietud, y nos lleve a ponernos al servicio del Reino de Dios.

VUELTA A LA EXPERIENCIA:

- En seguida, inicia junto a ellos un momento de oración, en el cual puedan disponerse para que el Espíritu Santo descienda sobre ellos, una vez más, y los habite, guiando sus vidas.
- Invítalos a que lo sientan, lo respiren, lo oigan en medio suyo. Pueden libremente tomar posiciones que los ayuden a conectarse con la presencia del Espíritu en medio de ellos, a cerrar los ojos, de modo que puedan incluso saborear su presencia.

- Puedes intercalar algunas oraciones con cantos. Hay muchas antífonas que les pueden servir, por ejemplo, “Espíritu Santo, ven, ven”, “Ven Espíritu de Santidad”, “Espíritu de Dios”, “Ven, Espíritu Santo Creador”, “Ven, Espíritu de Dios”.
- Invítalos también a que, espontáneamente, puedan hacer oraciones de disposición a la acción del Espíritu Santo. Invítalos a abandonarse y decir sin miedo ni vergüenzas, lo que quieran al Dios Espíritu.
- En seguida, y como signo de esta disposición y deseo de dejarse conducir creativamente, invítalos a reunirse nuevamente en los grupos y pintar los dibujos lineales del proyecto del Reino (libertad, comunión y justicia). Para ello, entrégales las pinturas y brochas, y algunos papeles de diario para no manchar el lugar.
- Pídeles que presenten sus pinturas a la comunidad, comentando dónde y cómo se sienten llamados a vivir la libertad, la comunión y la justicia.
- Cierren este momento, proclamando el tercer artículo del Credo, referido al Espíritu Santo:

*Creo en el Espíritu Santo,
en la Santa Iglesia Católica,
en la comunión de los santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de los muertos
y en la vida eterna.
Amén.*



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:

- Quien guía, impone las manos sobre la comunidad, pidiendo al Señor que envíe Su Espíritu Santo sobre estos jóvenes, para que los anime, los ayude a discernir la realidad y a comprometerse con la extensión del Reino.
- Se terminan cantando nuevamente algunas antífonas alusivas al Espíritu Santo.

PAUTA PARA EL ANIMADOR: Evaluación de Proceso - Quinta Unidad⁴

Como siempre, te invitamos a buscar un lugar cómodo, a dar las gracias por lo vivido y a pedir al Espíritu Santo que te ayude a hacer una buena evaluación de esta Quinta Unidad Temática denominada “El Espíritu Santo nos impulsa a seguir a Jesús”.

En esta pauta te proponemos cuatro momentos evaluativos, los que te invitamos a compartir con el asesor y con el equipo de animadores:

- El primer momento te ayudará a reconocer el avance, por parte de los Peregrinos, en relación a los contenidos y especialmente a las actitudes esperadas en esta UT.
- En el segundo, te proponemos mirar tu propia vida de fe y tu vocación.
- Para que en el tercer momento, realices una autoevaluación como animador(a), recogiendo lo vivido a lo largo del proceso.
- Finalmente, te proponemos que, durante el retiro, te des un tiempo para conversar con cada Peregrino, para lo cual te proponemos algunas pautas (ver pauta en retiro). En el caso de no realizar retiro sino sólo jornada de día, te sugerimos programar dicha conversación para la semana anterior o siguiente a ella.

I. Acerca de la **disposición a la acción del Espíritu Santo** en ellos y el **reconocimiento de Su presencia** en el mundo. Recuerda con cariño a la comunidad de Peregrinos que acompañas y a cada uno(a) de los(as) jóvenes, y cómo han vivido estos encuentros. De acuerdo a ello, marca la alternativa que se acerca más a la realidad:

	Nadie	Algunos	Todos
De los contenidos y actitudes a lograr:			
Reconocen la presencia actuante del Espíritu Santo en situaciones concretas de sus vidas y la de los demás.			
Expresan deseos de vivir en la libertad del amor, para dejar que el Espíritu transforme sus propias limitaciones o ataduras.			
Se sienten desafiados a vivir en comunión con todos, incluso con aquellos que nos cuesta, como fruto de la presencia del Espíritu Santo en medio de ellos.			

⁴ Este instrumento está pensado para recoger los logros y desafíos de esta Cuarta Unidad Temática que termina. Para la evaluación y diagnósticos permanentes del proceso, sugerimos complementar con los anexos para ello propuestos en el Itinerario Formativo del Plan Pastoral Esperanza Joven, p.100 y siguientes, disponibles también en www.vej.cl

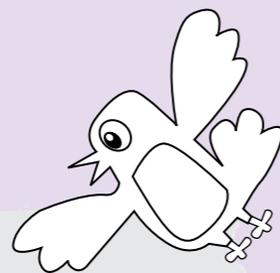
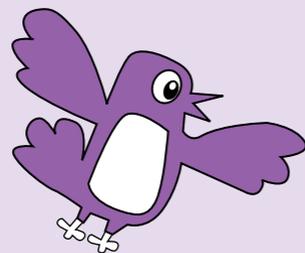


Se adhieren a la búsqueda de justicia social como expresión visible de la sociedad que Jesús nos invita a construir.			
Manifiestan disposición a acoger la acción del Espíritu Santo para vivir en clave de Reino de Dios.			

¿Qué aspectos o contenidos crees que no fueron suficientemente trabajados y son necesarios reforzar?

II. Mi vocación como cristiano(a):

1. ¿Quién es el Espíritu Santo para ti? ¿Cómo te relacionas con Él?



2. ¿Has tenido un corazón dócil a la acción del Espíritu Santo? Explica.

3. ¿Qué características del Reino de Dios (libertad, comunión y justicia social) te desafían hoy y por qué?

4. De los diversos dones recibidos del Señor, ¿cuáles te sientes especialmente llamado a poner al servicio del Reino?



III. Autoevaluación: En relación a tu servicio como animador(a), realiza una autoevaluación y compártela con tu asesor(a), recogiendo los siguientes temas:

1. Mi vocación de animador(a) discípulo(a) misionero(a) de Jesucristo.

2. Cómo voy uniendo vida y fe.

3. Mi responsabilidad en la planificación y preparación de cada encuentro.

4. Mi relación con los Peregrinos que me corresponde acompañar.

5. Mi relación con el resto de la Pastoral Juvenil y con la Comunidad Eclesial.

6. Las dificultades que surgieron y cómo se resolvieron.

7. Mi necesidad de formarme en algunos temas (nombrar en cuáles).



"Ven y sígueme"

*"Vengan conmigo
y los haré pescadores de hombres"
(Marcos 1, 17)*

OBJETIVO:

Propiciar un espacio de oración para que los Peregrinos recojan lo vivido durante la etapa, y discernan la invitación que Jesús les hace a ser sus Discípulos.

- **Materiales:** Todo lo necesario para ambientar, telas, velas, aguayos, para crear lugares de oración y reflexión, personal y comunitaria. Copias de las pautas y los materiales necesarios para cada momento. La Bitácora del Peregrino (en caso de que no la tengan elaborar un cuadernillo para cada joven). La ayuda de un coro o música envasada.
- **Espacios:** Dependiendo del formato, deberán conseguir un lugar adecuado para alojar o bien para pasar el día, y que cuente con un salón grande o capilla, pequeños espacios para el trabajo en grupos y otros para la oración personal.
- **Tiempo:** La propuesta se puede realizar de tres modos: en un fin de semana de viernes a domingo; de viernes a sábado; o juntar todo en un día. Según sea el caso, se deberán hacer las adecuaciones de horarios. No olvides destinar un tiempo para realizar las entrevistas con los Peregrinos (ver pauta anexa).

ACOGIDA:

- Recibe a los Peregrinos en el lugar elegido, ayúdalos a que se acomoden y tengan todo lo necesario para vivir esta experiencia.
- Da las instrucciones e indica que este será un espacio privilegiado de encuentro personal con el Señor: invítalos a ser respetuosos de los momentos de oración personal, y a aprovechar el compartir comunitario.
- Da también instrucciones prácticas de horarios, espacios y normas de la casa.
- Pasen a un espacio donde puedan estar todos (puede ser en la capilla del lugar), para disponer el corazón, y dejar de lado todas las preocupaciones o inquietudes y entregarlas al Señor.

- Motiva a vivir intensamente esta Jornada y a dejarse conducir por el Espíritu Santo.
- Invoquen juntos la presencia de Dios y comiencen cantando algunas antífonas, como por ejemplo: "Descansaré en tu presencia...".
- Invítalos a disponerse a vivir el retiro y recoger lo vivido en la etapa Peregrinos.
- Pídele a algún(a) Peregrino(a) que proclame el texto de **Marcos 6, 30-31**:

*"Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo:
- Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco".*

- Luego, entrégale a cada Peregrino una pauta de oración "¡Cuéntale al Señor cómo llegas!", indicándoles que se den algunos minutos para encontrarse con el Señor y recoger cómo llegan a esta jornada.
- Una vez cumplido el tiempo, invítalos a formar tríos y compartir los principales ecos del momento personal.
- Terminen con un momento de oración comunitaria, en el cual presenten a Dios las preocupaciones, los cansancios y las alegrías que traen consigo al comenzar este retiro. Cierren cantando algún canto alegre.

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:

"Recoger el camino realizado desde la vocación bautismal".

- Luego, comenta las siguientes ideas clave:
 - A lo largo de este tiempo como Peregrinos, hemos podido caminar junto a Jesucristo, quien nos ha ayudado a profundizar nuestra relación con Dios:
 - Con el **Padre**, reconociéndonos creaturas muy amadas de Él, seres integrales llamados a vivir en el amor.

- Consigo mismo, **Jesucristo**, encontrando en Él a Dios que se ha hecho hombre, a un hermano que nos configura como hijos de Dios y nos invita a vivir fraternalmente.
- Y con el **Espíritu Santo**, reconociendo su presencia amorosa en medio nuestro, quien nos invita a disponernos para que sea Él quien nos mueva, nutra nuestra vida y nos ayude a discernir el camino a seguir.
- A partir de este momento, nos daremos un tiempo reposado para mirar cómo está nuestra relación con cada una de estas personas de la Trinidad, y cómo ha cambiado a lo largo de este tiempo como Peregrinos.

- En seguida, pide a un Peregrino que proclame el siguiente texto tomado del evangelio según san **Lucas 1, 26-31.35.38**:

“El sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad Galilea llamada Nazaret, a una joven desposada con un hombre llamado José, de la descendencia de David; el nombre de la joven era María. El ángel entró donde estaba María y le dijo:

*- Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo.
Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué significaba tal saludo. El ángel le dijo:
- No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús.
María dijo al ángel:*

*- ¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones con ningún hombre?
El ángel le contestó:
- El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios.*

*María dijo:
- Aquí está la esclava del Señor, que me suceda como tú dices”.*

- Comenta:
 - María tuvo una relación muy cercana con cada persona de la Trinidad. Se sintió y vivió como servidora de Dios Padre; engendró a Jesús y caminó muy de cerca con Él; y vivió siempre dispuesta a la acción del Espíritu Santo en ella.
 - Por eso, viviremos este retiro tomados de su mano, acompañados de nuestra Madre, para que ella también nos ayude a descubrir y profundizar en nuestra relación con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu.

a) PRIMER MOMENTO:

“Somos hijos(as) amados(as) del Padre”.

- Comenta que lo primero, será reconocer cómo está nuestra relación con Dios Padre, nuestro Creador, Padre y Madre amoroso.
- En seguida, da las instrucciones para el trabajo personal en base a la pauta “Somos hijos(as) amados(as) del Padre”. Pídeles que busquen libremente un espacio adecuado para este momento de oración.
- Recuerda la necesidad de respetar los espacios y tiempos de sus compañeros.

b) SEGUNDO MOMENTO:

“Cristo nos llama a vivir como Hermanos”.

- Reúnelos a todos, pídeles que se agrupen en tríos y entrega uno de los siguientes textos a cada grupo. Si son más de 5 tríos, puedes repetir los textos o buscar otros donde se relaten gestos de amor y fraternidad enseñados por Jesús.
- Textos bíblicos a trabajar:
 - Marcos 7, 31-37: Sanación del sordo mudo.
 - Marcos 9, 33-37: Enseñanza sobre el servicio.
 - Marcos 12, 41-44: Generosidad humilde de una viuda.
 - Lucas 12, 13- 20: El rico confiado.
 - Juan 8, 2 – 11: Jesús y la mujer adúltera.
- Compartir las siguientes preguntas en cada grupo:

- ✓ *¿Cuáles son los gestos de fraternidad que observo en Jesús y sus enseñanzas?*
- ✓ *¿Qué otros gestos de amor de Jesús he descubierto en el proceso de la etapa Peregrinos?*
- ✓ *¿Cómo ha cambiado o crecido mi relación con Jesús a lo largo de este tiempo en Peregrinos?*

- Una vez compartidas las preguntas, eligen el gesto de amor que más los desafía, y preparan una escultura humana o una breve representación, donde presenten dicho gesto.
- Una vez terminado el trabajo en tríos, reúnelos a todos y pídele a uno de ellos que proclame el siguiente versículo tomado del evangelio según **San Lucas 2, 51**:

“Su madre, María, conservaba cuidadosamente todos estos recuerdos en su corazón”.

- Comenta brevemente que, al igual que María, hemos querido recordar y conservar en nuestro corazón y en nuestra memoria, las principales enseñanzas de Jesús durante este tiempo de Peregrinos.
- Pídeles entonces que, en plenario, presenten sus esculturas o representaciones, explicando brevemente por qué eligieron dicho gesto de amor de Jesús y por qué los desafía.
- Terminen este momento cantando alguna canción u orando juntos la oración “Sigo a un hombre llamado Jesús”, del P. Esteban Gumucio ssc (ver encuentro n°13 “En Jesucristo, Dios se hace uno de nosotros”)⁵.

c) TERCER MOMENTO: “Animados por el Espíritu”.

- Hacer una pequeña síntesis de lo vivido hasta ahora en el retiro. Luego introduce este último momento del bloque con los siguientes puntos:
 - **La presencia permanente del Espíritu.** Confiamos en lo que Dios va haciendo en cada persona por medio de su Espíritu, el mismo Espíritu que acompañó a Jesús y a su Madre María, y quién nos acompaña día a día para tener vida y vida en abundancia.
 - **Vocación a la santidad.** El Espíritu Santo es el que modela en nosotros la imagen de Jesús, y nos va mostrando como expresar nuestro deseo de seguirlo, va iluminando nuestras decisiones y acciones.
 - **Docilidad al Espíritu.** Jesús y María fueron dóciles a Su acción en ellos. Por esa razón, supieron acoger el sueño de Dios para sus vidas. Esta relación abierta al Espíritu es un camino que se va construyendo de a poco. Lo importante es que nos dispongamos a ello.

- En seguida, realicen juntos un momento de oración al Espíritu. Comiencen proclamando el siguiente texto tomado del evangelio según **San Lucas 1, 34-35**:

*“María dijo al ángel:
- ¿Pues cómo será esto?
El ángel le contestó:
- El Espíritu Santo vendrá sobre ti
y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”.*

- Se intercalan antífonas al Espíritu Santo, con las siguientes preguntas, dejando tiempo para la reflexión personal o breve compartir en parejas:

- ✓ ¿En qué circunstancias reconoces la presencia del Espíritu Santo en tu vida y en la de los demás?
- ✓ ¿Crees que el Espíritu Santo puede transformar tu vida y la de los demás? ¿Por qué?
- ✓ ¿Qué aspectos de tu vida o la de los demás te gustaría que el Espíritu transformara?

- Terminen elaborando un signo personal: con temperas y pinceles, plasman sobre una cartulina cómo actúa el Espíritu Santo en la vida de cada uno, y luego lo presentan al grupo.
- Oración de cierre: Al finalizar, y como cierre de este bloque en el que han hecho síntesis de lo vivido en Peregrinos, proclamen juntos el texto completo del Credo. Háganlo en un ambiente de oración y canto, con la alegría de quien confiesa su fe.



ILUMINACIÓN BÍBLICA Y VUELTA A LA EXPERIENCIA:



"Jesús nos llama a ser sus discípulos".

- Se prepara un lugar adecuado para una dramatización del texto bíblico, idealmente un lugar que se pueda oscurecer. Es necesario contar con algunos jóvenes que actúen y con algún tipo de audio para la voz en off.
- Se dramatiza el siguiente texto bíblico, tomado del Evangelio según **San Marcos 1, 16-19**:

*"Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo:
- Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres. Ellos dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago el Zebedeo, y a su hermano Juan. Estaban en la barca reparando las redes. Jesús los llamó también; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con sus trabajadores, se fueron con él".*

- Se dejan unos segundos de silencio y luego se escucha una voz en off que dice:

Lo que acaban de escuchar es el relato del llamado de mis primeros discípulos, hace muchos años atrás. Después de ellos, han venido muchos más a quienes también he llamado y han querido seguirme; a algunos de ellos ustedes ya los han conocido. Y otros tantos vivieron en el total anonimato de una vida cristiana silenciosa, pero fructífera.

En el día de hoy, me hago presente en este retiro, pues quisiera también llamarlos a ustedes, a cada uno de los que hoy están acá. Llamarlos a vivir una aventura que cambiará sus vidas. Quiero llamarlos a ser mis discípulos... y al igual que Simón, Andrés, Juan y Santiago, dejarlo todo y seguirme. ¿Se animan?

- Terminada la voz en off se dejan unos segundos de silencio y luego se le entrega a cada Peregrino(a) una copia personalizada de la pauta "Ven y sígueme" (cada copia debe llevar el nombre del Peregrino al que se le entrega).

- Se dan las indicaciones para que tengan un momento de oración personal, en el cual puedan profundizar en esta invitación que Jesús les hace. Será la oportunidad también para discernir en libertad si quieren seguir a Jesús, convirtiéndose en sus discípulos, o no.
- Explicitar que lo hagan en libertad y conciencia: cada cual sabe si se siente llamado(a) y con las ganas de vivir esta aventura. Cualquiera sea la respuesta, ésta será respetada y aceptada con cariño.
- Considerar, de ser posible, la presencia de sacerdotes y el asesor, dispuestos a acompañar a los jóvenes que así lo quieran, en este momento de discernimiento.



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:



"Celebremos: ¡Queremos ser discípulos del Señor!".

- Momento de acogida y cantos alegres.
- Comenta brevemente:
 - A lo largo de este retiro, hemos hecho síntesis de lo vivido durante nuestro Peregrinar junto a Jesús.
 - Y ahora Él ha salido a nuestro encuentro para invitarnos a ser Sus discípulos.
 - Para ello, nos hemos dado un tiempo de oración personal, en el cual hemos discernido en libertad la invitación que Jesucristo nos ha hecho.
- A continuación, invítalos a formar espontáneamente parejas, idealmente con alguien de confianza. Pídeles que se den un momento para conversar, compartiendo lo que han sentido con la invitación de Jesús y qué han discernido respecto de ella:

✓ *¿Quieren o no ser sus discípulos?*

- Una vez que han terminado de compartir, pídele a uno de ellos que vuelva a proclamar el texto tomado del Evangelio según **San Marcos 1, 16-19**.



- Comenta:
 - Hoy el Señor sale a nuestro encuentro y nos llama a ser Sus discípulos.
 - Tal como les ha dicho personalmente, para ser Sus discípulos sólo necesitamos tener ganas de seguirlo, de conocerlo más, y de dejar que Él transforme nuestra vida a través de la acción de Su Espíritu.
 - Es una aventura enorme, que ciertamente dura toda la vida, pues nunca dejamos de ser discípulos.
 - Por ello, hoy nos hemos dado un tiempo para discernir, es decir, para decidir en libertad si queremos o no acoger esta invitación.
- En seguida, invítalos a confesar públicamente su voluntad de seguir a Jesús. Para ello, proponles que, con un trozo de panel de cera de abeja⁶, elaboren una velita. Invítalos a acercarse al cirio pascual encendido, proclamar que quieren acoger la invitación de Jesús y encender su velita desde el cirio, como signo de que quieren ser discípulos de Jesucristo.
- Una vez que todos han terminado, invítalos a darse un fuerte aplauso.
- Cierren el retiro con cantos y, de ser posible, con alguna convivencia o momento de compartir gratuito.



⁶ Hay lugares especializados que venden paneles de cera de abeja para la elaboración de velas. Por ejemplo, ver en www.apicenter.cl

PAUTA "¡CUÉNTALE AL SEÑOR CÓMO LLEGAS!"

- Vuelve a leer el texto bíblico tomado del evangelio según **San Marcos 6,30-31**:

*"Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo:
- Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco".*

- Busca la calma, invoca nuevamente la presencia del Señor. En este espíritu, lee y reflexiona las siguientes preguntas:
 - Toma conciencia de tu estado de ánimo, de los sentimientos y emociones. ¿Cómo llego a este encuentro?
 - Visualiza aquellas situaciones que hoy te preocupan o inquietan, has un lento recorrido: ¿Qué cosas o preocupaciones quiero entregar al Señor?
 - Finalmente, mira con cariño los rostros de aquellas personas que más quieres y que te han acompañado a lo largo de este tiempo en Peregrinos. Da gracias a Dios por ellas, pidiéndoles que las siga bendiciendo con Su amor sobreaabundante.
- Ahora te invitamos a dar un paso más, trayendo a la memoria y al corazón los encuentros y experiencias vividos durante la etapa Peregrinos:

- ¿Qué recuerdos tengo de los primeros encuentros de Peregrinos? ¿Cómo era cuando llegué?
 - ¿Qué cosas importantes han pasado en este proceso?
 - ¿Cómo me hacen sentir estos recuerdos?
- Como fruto de este ejercicio, anota en tu Bitácora lo que queda en tu corazón.



PAUTA PARA MOMENTO DE ORACIÓN PERSONAL "Somos hijos(as) amados(as) del Padre"

- Busca un lugar y postura cómoda que te permita concentrarte y entrar en oración. Toma conciencia de que estás en la presencia del Señor y pide que Su gracia te acompañe durante este momento personal:

"Señor, dame la gracia de reconocer que soy tu hijo(a) amado y que desees que siga creciendo nuestra relación".



- A continuación, lee tranquilamente los siguientes textos bíblicos, haciendo una breve pausa entre cada uno de ellos:

*"El Señor me habló así:
Antes de formarte
en el vientre te conocí,
antes de que salieras
del seno te consagré"
(Jeremías 1,5a)*

*"Habéis recibido
un espíritu de hijos
adoptivos que nos hace
exclamar: Abba, Padre".
(Romanos 8,15b)*

*"Señor, tú me examinas y me conoces,
sabes cuando me siento o me levanto,
desde lejos comprendes mis pensamientos.
Tú adviertes si camino o si descanso,
todas mis sendas te son conocidas.
No está aún la palabra en mi lengua,
y tú, Señor, ya la conoces.
Por todas partes me rodeas, y tus manos me protegen.
Tú conoces la profundidad de mi ser,
nada mío te era desconocido
cuando yo me iba formando en lo oculto
y era tejido en las profundidades de la tierra".
(Salmo 139, 1-5.14c-15)*

- Ahora te invitamos a reflexionar las siguientes preguntas, haciendo oración con ellas. No es necesario que las vayas contestando una por una: más bien léelas y déjalas resonar en tu corazón, dialogándolas con Dios Padre que te acompaña. Al terminar, puedes anotar algunos ecos en tu bitácora:

- ¿Crees que Dios Padre te conoce como lo relata el texto bíblico?
¿Por qué?
- ¿Te sientes un hijo(a) amado(a) de Dios Padre? ¿En qué lo sientes?
- ¿Cómo era tu relación con Dios Padre cuando llegaste a Peregrinos?
- ¿Qué has descubierto de Dios Padre en este proceso?
- ¿Quieres seguir creciendo en la relación con Dios Padre? ¿Cómo?

- Antes de terminar este momento de oración, te proponemos que te des unos minutos para salir a caminar, y observar la creación que Dios Padre te regala. Da gracias a Dios por ella, alabándolo por lo maravillosas que son sus creaturas: la naturaleza, el cielo, la tierra... tú mismo(a).

PAUTA MOMENTO DE ORACIÓN PERSONAL "Ven y sígueme".

Querido(a) _____

Completar con el nombre de cada Peregrino(a)

¡Me alegra tanto que estés aquí! Tu presencia en este retiro significa que te has dado un tiempo largo de Peregrinar junto a mí, tu amigo Jesús, y junto a otros jóvenes que han llegado a la Pastoral Juvenil para compartir y dar respuesta a sus inquietudes y búsquedas más profundas.

A lo largo de este caminar juntos, he tenido la maravillosa oportunidad de acompañarte en el encuentro con los demás jóvenes, con quienes poco a poco has aprendido a ser comunidad, y no sólo un grupo de amigos.

Más aún, te he podido acompañar en un camino de encuentro con mi Padre, nuestro Padre, quien nos ama profundamente. Un camino que te ha llevado también a reconocerte como hermano mío y de los demás, llamado(a) a vivir en fraternidad. Y ¡más aún! A reconocerte habitado por el Espíritu Santo, quien a ti y a mí, nos conduce a lo largo de nuestro caminar.

Feliz por todo lo vivido, hoy quiero invitarte a dar un paso más allá... ya no sólo a conocerme un poco mejor, sino también a construir tu vida según los criterios de nuestro Padre Dios, es decir, según los valores del Reino de Dios. Es una aventura arriesgada y ambiciosa, pues es el sueño de la transformación de tu vida y de la sociedad; pero ciertamente vale la pena, pues es apasionante y hermosa.

Hoy quiero llamarte a ser mi discípulo, y junto a otros jóvenes, seguir profundizando en nuestra relación de amistad, configurando tu vida, tus sueños, tus proyectos, con la voluntad de nuestro Padre y mi ejemplo de vida. Sólo tienes que animarte y lanzarte a la aventura. No es necesario cumplir con requisitos previos o sentirse preparado, sólo me basta con que quieras, que estés dispuesto, que tengas las ganas de crecer en nuestra relación.

*¿Qué me dices?
¿Quieres seguirme y ser mi discípulo?*

Con amor, tu amigo y hermano,

Jesús



¿Y? ¿TE ANIMAS?

- Luego de leer la invitación que Jesús te ha hecho, date unos minutos para dejar resonar sus palabras en tu corazón... cierra los ojos y simplemente siente qué producen en ti...
- Quédate en la tranquilidad que brota de la certeza que, por sobre todo, Jesús te ama y por eso te llama. Deja fluir desde ti aquello que suscitan sus palabras en tu corazón... date un tiempo tranquilo para conversar con Jesús...
- Si te ayuda, puedes escribir en tu bitácora lo que surja de esta conversación de amor con Él.
- En este ambiente de confianza y conversación con Jesucristo, pregúntate: ¿Quieres seguir a Jesús, siendo Su discípulo? ¿Tienes ganas? ¿Te atrae su invitación?
- Date un tiempo para reflexionar esta pregunta y tomar la decisión, con la libertad de saber que, sea cual sea la respuesta, Jesucristo te acogerá y te seguirá amando.
- Una buena conversación requiere también de una buena despedida... Date finalmente un tiempo para despedirte del Señor, darle gracias por todo lo vivido juntos, por el amor que te ha expresado a lo largo de tu vida y por la hermosa aventura a la cual te ha invitado.
- Puedes terminar pidiendo al Señor que te acompañe en este nuevo desafío que te ha propuesto... rezando libremente o proclamando la siguiente oración:

Ámame tal como eres

Charles de Foucauld

Conozco tu miseria,
las luchas y tribulaciones de tu alma,
la debilidad y las dolencias de tu cuerpo;
conozco tu cobardía,
tus pecados y tus flaquezas.
A pesar de todo te digo:
dame tu corazón, ámame tal como eres.

Si para darme tu corazón
esperas ser un ángel,
nunca llegarás a amarme.
Aún cuando caigas de nuevo,
muchas veces en esas faltas

que jamás quisieras cometer
y seas un cobarde para practicar la virtud,
no te consiento que me dejes de amar.
Ámame tal como eres.

Ámame en todo momento
cualquiera que sea la situación
en que te encuentras,
de fervor o sequedad,
de fidelidad o de traición.
Ámame tal como eres.

Déjate amar. Quiero tu corazón...

PAUTA PARA ENTREVISTA PERSONAL

Finalmente, te invitamos a que te puedas dar el tiempo, de ser posible durante el retiro, para entrevistarte con cada uno(a) de los(as) Peregrinos(as) que forman parte de tu comunidad, de modo de ayudarlo(a) a hacer síntesis de lo vivido y a proyectar su camino como discípulo(a) del Señor. A continuación, te presentamos preguntas que pueden ayudarte a preparar dicha entrevista: una para entregar con anterioridad al Peregrino(a), para que haga el ejercicio personal de recoger su proceso; y otras para ti como animador(a), de modo que tú también hagas una mirada global del proceso de cada Peregrino(a).

Te sugerimos dejar registrado el fruto de estas entrevistas en alguna bitácora: ello te ayudará como insumo para el acompañamiento, así como también servirá en caso de que tengas que dejar el rol de animador(a).

Preguntas para el/La Peregrino(a):

- ¿Cómo llegaste a Peregrinos?

- ¿Qué esperabas encontrar en la Pastoral Juvenil (PJ), cuáles eran tus búsquedas?

- ¿Qué has encontrado en este tiempo de peregrinar en la PJ?

- ¿Sientes que se ha fortalecido tu relación con Dios? ¿Por qué? ¿En qué?

- ¿Cómo ha sido tu participación en la comunidad de Peregrinos?

- ¿Te sientes motivado(a) a seguir caminando junto a Jesucristo, a seguir conociéndolo y a hacerte parte de Su proyecto de amor, el Reino de Dios? ¿Por qué?

Preguntas para animador(a):

- Nombre del Peregrino(a): _____
- Edad del Peregrino(a): _____
- Recuerda cómo era el/la Peregrino(a) cuando recién llegó a la Pastoral Juvenil:
 - ¿Por qué llegó a Peregrinos?

 - ¿Cuáles eran sus búsquedas?

 - ¿Cómo se comportaba, cómo se relacionaba con los demás?

 - ¿Cómo ha sido su participación en la comunidad de Peregrinos?

- Mira con cariño los distintos aspectos de su vida (relación consigo mismo(a), relación con los demás y relación con Dios) y pregúntate:
 - ¿En qué crees tú que ha crecido? ¿En qué lo notas?

 - ¿En qué puede seguir creciendo? ¿En qué lo notas?

 - ¿Lo ves motivado(a) a seguir caminando junto a Jesucristo, a seguir conociéndolo y a hacerse parte de Su proyecto de amor, el Reino de Dios? ¿En qué lo notas?

 - ¿Qué cualidades o dones ves en él o ella y que crees que pueden ser un buen aporte en su caminar como Discípulo del Señor?

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Paso a Etapa Discípulos

“Al pasar vio a Leví, y le dijo sígueme”
(Marcos 2, 14).

* **NOTA:** Con esta propuesta, los invitamos a celebrar, junto a toda la Comunidad Eclesial, este importante paso en el caminar de los jóvenes en la Pastoral Juvenil. En el caso de contar con jóvenes que no han celebrado el bautismo y deseen hacerlo, les proponemos que, en conjunto con la Pastoral Bautismal, puedan preparar una linda celebración, realizada junto a toda la Comunidad Eclesial, idealmente en tiempo pascual.

ACOGIDA

Guía:

Queridos hermanos:

Tras un hermoso tiempo de caminar con Jesús como sus Peregrinos, un grupo de jóvenes de nuestra Pastoral Juvenil, ha optado por seguir los pasos del Maestro. Por eso, nos reunimos para celebrar junto a toda la comunidad de hermanos que, de manera libre y por amor, quieren ponerse a los pies de Jesucristo, escuchar Sus enseñanzas y anunciarlas por todo lugar, cumpliendo con el llamado a ser fieles discípulos.

Hoy nuestra comunidad y la Iglesia entera está alegre, y cómo no estarlo, si un grupo de jóvenes, elegidos por el Señor, dice sí a Su llamado, respondiendo a la vocación que por el bautismo les ha sido dada. El paso que darán hoy, marcará huellas en sus corazones, para que sigan perseverando en este llamado que se les hace de conocer, seguir, amar y anunciar a nuestro Señor.

Es la Palabra de Dios, Jesucristo el Señor, quien preside sus pasos, la lámpara que guía sus senderos y que hoy nos hace testigos de este paso significativo en su historia.

Los invito a ponerse de pie, para juntos iniciar esta celebración. Cantemos junto al coro.

Canto.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R: Amén

El Dios de la esperanza, w
que por la acción de Espíritu Santo
nos llena con su alegría y con su paz,
permanezca siempre

R: Y con tu espíritu

Acto Penitencial

Se sugiere Rito de aspersión con agua.



LITURGIA DE LA PALABRA

Guía:

Atentos a la Palabra, toda la comunidad de discípulos misioneros del Señor, acogen la voz del Maestro. Esta comunidad de Peregrinos, quiere caminar en la palabra de Dios, y con ello hacer carne los valores del Reino.

Primera Lectura: 1 Samuel 3, 3b-10. 19:

“Samuel estaba durmiendo en el santuario del Señor, donde estaba el arca de Dios.

El Señor llamó a Samuel:

- ¡Samuel, Samuel!

Él respondió:

- Aquí estoy.

Fue corriendo adonde estaba Elí y le dijo:

- Aquí estoy, porque me has llamado.

Elí respondió:

- No te he llamado, vuelve a acostarte.

Y Samuel fue a acostarse. Pero el Señor lo llamó otra vez:

- ¡Samuel!

Samuel se levantó, fue donde estaba Elí y le dijo:

- Aquí estoy, porque me has llamado.

Respondió Elí:

- No te he llamado, hijo mío, acuéstate de nuevo.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue donde estaba Elí y le dijo:

- Aquí estoy, porque me has llamado.

Comprendió entonces Elí que era el Señor quien llamaba al joven, y le aconsejó:

- Vete a acostarte, y si te llaman, respondes: Habla, Señor, que tu siervo escucha.

Samuel fue y se acostó en su sitio. Vino el Señor, se acercó y lo llamó como las otras veces:

- ¡Samuel, Samuel!

Samuel respondió:

- Hable, Señor, que tu siervo escucha”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial 62(61)

R/ Sólo en Dios encuentro descanso

Sólo en Dios encuentro descanso,
de él viene mi salvación;
sólo él es mi roca,
mi salvación y mi fuerza,
¡jamás seré derrotado! **R/**

En Dios está mi salvación y mi gloria,
en Dios mi roca fuerte y mi refugio.
Confíen siempre en él, pueblo suyo,
desahoguen con él su corazón:
¡Dios es nuestro refugio! **R/**

Los hombres no son más que un sopro,
los poderosos una apariencia:
puestos todos en la balanza, pesan menos que un sopro.
No confíen en la violencia, no presuman lo robado;
aunque aumenten sus riquezas, no pongan el corazón en ellas. **R/**

Sólo en Dios encuentro descanso,
de él viene mi esperanza;
sólo él es mi roca,
mi salvación y mi fuerza:
¡no seré derrotado! **R/**

Evangelio

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 2,13-14:

“Jesús regresó a la orilla del lago. Toda la gente acudía a él y el les enseñaba. Al pasar vio a Leví, hijo de Alfeo, que estaba sentado en su oficina de impuestos, y le dijo:

- Sígueme

Él se levantó y lo siguió.”

Palabra del Señor



Homilía: Se recoge el proceso vivido a lo largo de la etapa Peregrinos (recoger su carácter trinitario) y la decisión de seguir a Jesús como sus discípulos.

Profesión de fe y renovación de las promesas bautismales⁷

Quien preside, invita a los jóvenes a ponerse de pie para hacer profesión de fe como Peregrinos que desean ser Discípulos.

Presidente: ¿Creen en el amor infinito de Dios Padre, nuestro Creador, en la vida plena que nos trae su Hijo Jesucristo y en la comunión que nos da el Espíritu Santo?

Jóvenes: Sí, creo.

Presidente: ¿Creen en la Iglesia, madre y maestra del pueblo peregrino, comunidad en el amor?

Jóvenes: Sí, creo.

Presidente: ¿Creen que Jesucristo los llama a cada uno por su nombre para seguirlo a Él por los caminos de la vida verdadera?

Jóvenes: Sí, creo.

Presidente: Entonces ¿Quieren seguir a Jesucristo, haciéndose sus discípulos para conocerlo mejor y anunciarlo con alegría en medio de los jóvenes?

Jóvenes: Sí, quiero.

Presidente: ¿Quieren vivir en comunidad fraterna como nos enseñó el Señor Jesús?

Jóvenes: Sí, quiero.

Presidente: ¿Quieren dejarse habitar por el Espíritu Santo, para que sea Él quien guíe sus pasos en este nuevo camino?

Jóvenes: Sí, quiero.

Presidente:

Jóvenes peregrinos, esta comunidad es testigo de su proceso, en ella han decidido crecer en su amor por el Señor y los hermanos, y es ella también quien los acoge para seguir perseverando en esta relación de amor. Responder a este llamado no es fácil, pero el mismo Maestro, a través de la acción de Su Espíritu, irá enseñándoles el camino a seguir; miembros del cuerpo de Cristo, los acogemos hoy ya no como Peregrinos sino como Discípulos del Señor, invitados a vivir en comunidad, como él nos ha llamado.

⁷ En el caso de contar con jóvenes Peregrinos que no han celebrado el Sacramento del Bautismo, proponemos que la(s) comunidad(es) de pertenencia de los jóvenes prepare(n) dicha celebración y la realicen en tiempo pascual, al dar inicio a la etapa del Discipulado, invitando a toda la Comunidad Eclesial a participar de ella.

El sacerdote imponiendo las manos sobre los nuevos discípulos, ora diciendo:

Oremos
Dios, Padre bueno
que nos has regalado por el bautismo
la condición de hijos,
para reconocerte como Padre
y hermanos entre nosotros.
Derrama tu bendición sobre estos hijos tuyos,
A fin de que, siguiendo a nuestro Señor,
sean sus fieles discípulos,
atentos a sus enseñanzas,
dispuestos a anunciar la buena nueva.
Fortalece su vocación de entrega,
dales la audacia de perseverar en tu camino,
Y la entereza para cumplir con la misión que les encomiendas.
Para que atentos a tu voz,
unidos en comunidad,
sean ardientes seguidores de tu Evangelio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén

Oración Universal

1. Te damos gracias Señor por la Iglesia, por nuestros pastores y por todo tu pueblo fiel que camina escuchando tus enseñanzas en medio del mundo.
2. Te pedimos por ella, por cada una de sus acciones y gestos, que sean siempre fiel reflejo del amor que nos regalas cada día, haznos atentos a tu voz y perseverantes en la misión que nos encomiendas. Oremos.
1. Te damos gracias Señor por nuestra tierra, por la nación que nos llamas a construir como tierra de hermanos.
2. Oramos por nuestro país, por los gobernantes y quienes influyen en el curso de nuestra sociedad. Danos un corazón siempre dispuesto a construir con nuestros dones una patria más justa y equitativa, preocupada siempre por aquellos que más sufren. Oremos.
1. Te damos gracias por encontrarnos contigo en el que sufre, en aquel que necesita de nosotros, y servirte en cada uno de ellos.
2. Pedimos por quienes sufren, por aquellos que no tienes las condiciones mínimas para tener una vida digna, por aquellos que padecen enfermedades, por los privados de libertad, por los vulnerados en sus derechos fundamentales. Pon en nosotros un corazón de carne, atento a sus necesidades, comprometido con su futuro. Oremos.

1. Te damos gracias por nuestra comunidad, por todos quienes caminamos en esta Iglesia encarnada en nuestro barrio, que celebra y vive el don de la fe, esperanzados en tu amor.
 2. Oramos por nuestra comunidad y la pastoral Juvenil que acompaña el caminar de tantos jóvenes. Has que seamos siempre discípulos atentos a tu palabra, misioneros que salen al encuentro del hermano, acogiéndolo como don para nuestras vidas. Oremos.
1. Te damos gracias por el llamado que nos haces a vivir como comunidad de discípulos. Porque viviendo tu evangelio en comunión, nos fortalecemos para vivir los valores del reino en medio del mundo.
 2. Te pedimos que acompañes nuestro caminar, siguiendo tu Evangelio del amor, asistidos por tu Espíritu Santo, para construir juntos la Iglesia que se hace servidora en medio de nuestros hermanos. Oremos.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de los dones:

En la presentación de los dones, queremos realizar signo de la transmisión de la fe. Es toda la comunidad quien colabora con el anuncio kerygmático de la buena nueva. Participarán de la presentación de los dones, una pareja de ancianos, un matrimonio con sus hijos y dos jóvenes Peregrinos que pasan a la etapa discípulos. Se hará a través de postas, desde la entrada del templo, encontrándose en el camino con los siguientes representantes hasta encontrarse con los jóvenes. Todos juntos llevan al altar los dones.

Inicia pareja de ancianos

La fe es un don que hemos recibido de generación en generación, y en este llamado a seguir caminando en comunidad misionera, queremos hacer memoria de tantos que con su testimonio fiel, nos han mostrado un camino de seguimiento del Señor. Esta pareja de adultos mayores, don _____ y la señora _____, que han hecho de su historia un camino de fe y seguimiento, han sido testimonio vivo del paso de Dios por cada una de sus vidas.

Entrega a matrimonio

En este camino, hemos construido Iglesia, la gran familia cristiana, apoyándonos y animándonos, viviendo en nuestra sociedad los valores del Evangelio, aportando a la patria la alegría de seguir a Cristo. _____ junto a su esposa _____ y sus hijos, _____, _____ y _____, encarnan la iglesia doméstica, la pequeña comunidad de la familia, en cuyo seno se teje la primera historia del seguimiento cristiano.

Entrega a jóvenes

Y con renovada mirada, queremos salir al encuentro de aquellos que aun no han conocido la Buena Nueva, para acogerlos con cariño y escucharles en el amor. Junto a los jóvenes, ser misioneros del Señor: _____, y _____, jóvenes que viven el evangelio desde sus contextos y que han recibido de tantos testigos, tantas historias el don de la fe. Hoy, agradecidos por ese encuentro, buscan compartir con otros el hermoso don de creer en el Señor, comprometiéndose a seguir su Evangelio en la comunidad de discípulos.

Ellos presentan hoy ante el altar, pan y vino, donde Dios para nuestras vidas, sacrificio de amor celebrado en comunión.

RITOS CONCLUSIVOS

Entrega de la Palabra y la Cruz a los nuevos Discípulos

Guía:

Ser discípulo conlleva seguir a Jesucristo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio, el discípulo tiene su fundamento en la roca que es la Palabra de Dios. Por eso queremos darle un preciado regalo, porque quien desea seguir a Jesucristo, encuentra sus enseñanzas en la Sagrada Escritura.

Presidente:

Queremos entregarles dos grandes tesoros: la Biblia, Palabra de Vida que alimenta el caminar de los discípulos, y la Cruz, símbolo de quienes seguimos, amamos y anunciamos a Jesucristo.

Se hace entrega de la Biblia o Nuevo Testamento y una cruz por joven, como signos de que desde ahora son Discípulos del Señor Jesucristo; estos han sido dejados con anterioridad en una mesa auxiliar, y se acercan al altar, para ser bendecidos.

Bendición y envío de los nuevos Discípulos

Los nuevos discípulos inclinan sus cabezas y reciben la bendición.

El Señor todopoderoso los bendiga con su misericordia
E infunda en sus corazones la sabiduría eterna.

R/ Amén

Él aumente en ustedes la fe
Y les dé la perseverancia en el bien obrar.

R/ Amén

Él dirija hacia sí los pasos de ustedes
Y les muestre el camino de la paz y el amor.

R/ Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo,
Descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R/ Amén

Se saluda a los discípulos con un aplauso y, de ser posible, se realiza una convivencia junto a los nuevos Discípulos.

